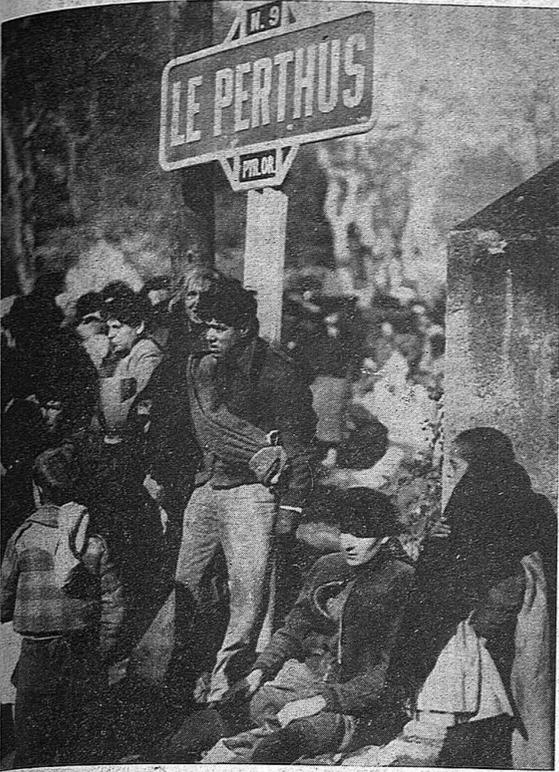


¡Hace veinte años!



Todos los ingredientes de la gran tragedia de febrero de 1939 se hallan representados en esta instantánea macabra y principalmente en los rostros de los personajes: el soldado, la madre con el hijo en brazos, el niño adolescente, el herido con sus muñones y el rötulo de la frontera del exilio. Las miradas, absortas y doloridas miran hacia la España en ruinas que bajo las botas castrenses ha quedado atrás.

## EVOLUCION del problema español

La evolución del problema español parece ser un hecho probado a la luz de los varios síntomas manifestados desde hace quince días. De todas maneras no hay que olvidar que todos los años por este tiempo se producen en España determinados acontecimientos que ponen en dificultad el aparato de la dictadura, más frágil de lo que algunos suponen. Los acontecimientos del ciclo anual terminan a la postre en una esperanza fallida con cita en el umbral del año próximo.

Pero sin embargo, hasta el presente «rendez-vous», los protagonistas habían sido siempre los trabajadores y alguna que otra vez los estudiantes. Cosa que vendrá a explicar por sí misma la cruenta estación invernal con su bagaje de calamidades para los humildes.

Los despliegues policíacos dieron hasta ahora fácil cuenta de estas reacciones de la clase obrera. Por otra parte no había en estos movimientos una fuerte determinación política cualquiera que fuera el grado de inconformismo entre los protestatarios. Esta falta de resolución «financiera» juega importante papel en la poca perseverancia popular.

Los síntomas de estas primeras semanas de año marcan otra fase del mismo proceso de descontento? El gobierno mismo ha puesto sin dársele cuenta el pie en el acelerador de los acontecimientos. Porque si hubiésemos de bucear en pos de la causa matriz de los actuales alborotos políticos no habría que echar en saco roto el escándalo de las divisas de diciembre último.

Consejado al parecer por técnicos norteamericanos encargados de dosificar el aspecto financiero de los convenios hispano-norteamericanos, el gobierno del caudillo, prácticamente asfixiado por falta de oxígeno dolariano, prestó oído abierto al consejo de meter en cintura a los exportadores de divisas con vistas a reunir el combustible indispensable para hacer carburar su cabeceante

Sabido es ahora que las exportaciones clandestinas de di-

nero al extrarradio, en bancos extranjeros, y su conversión automática en divisas fuertes, a guardar como oro en paño, es un caso crónico que se remonta al principio de la época de declive del franquismo-falangismo.

En diciembre último intentó poner fin el gobierno a una hemorragia de larga fecha bajo sugestión — se dice — de los tales apuntadores norteamericanos, que le susurraron al caudillo: «No nos atosigues más con peticiones de nuevos créditos extraordinarios. Si quieres dólares los tienes españoles en los bancos de Suiza para parar el tráfico ferroviario. Tú mismo sabes que los que se os ponen en una mano salen por la otra u otras con destino a buen recaudo».

Y hasta es posible que le dijese al caudillo en qué banco de Nueva York o Londres tenía su propio «paquete» congelado. Ningún español medianamente enterado desconoce que los viajes a extrarradio de los marqués de Villavespa (Villaverde) y de la propia Carmen Colliars (señora de Franco) tienen muy otros fines que los meramente protocolarios.

No es pura coincidencia la arremetida monárquica de estos días y la llamada a capítulo de los exportadores de divisas por la policía franquista. La conexión se ve cada vez más clara. Y por si faltaba algún detalle ahí está el anuncio de la publicación de la lista de los encopetados traficantes casi a renglón seguido del banquete del Hotel Menfis.

Se ve claro que en vistas del emplazamiento del gobierno a los exportadores incriminados, para que reintegraran a España los capitales «emigrados», los tales traficantes, en su mayor parte monárquicos, decidieron jugar su carta de emergencia. No otra cosa es el reto monárquico de principios de febrero a Franco. A este reto el feroz caudillo no ha podido replicar con otra cosa que con unas detenciones que acabaron en simple interrogatorio, y con el sudoroso anuncio (oficioso) de que las celeberrimas listas serían publicadas en el «Diario Oficial» del Estado «para descrédito de los delincuentes ante el pueblo».

Lo que interesa de todo esto es saber qué es lo que se proponen hacer los monárquicos. ¿Apabullar simplemente al caudillo para que les deje en paz con sus «economías» suizas o ir a Roma a por todo? Pronto saldremos de dudas.



# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: F. MONTSENY

N.º 721 - II EPOCA - Precio: 25 Frs  
Toulouse 22 Febrero 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.O.P. 1197-21  
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Ninguna dictadura muere a causa de las heridas producidas por el descalabro económico y financiero que le atosiga.  
Los capitalistas que buscan refugio a sus capitales en los bancos extranjeros son movidos por un profundo escepticismo en cuanto a la futura viabilidad de la dictadura franquista. Comprenden que la dictadura naufraga en virtud de sus irreductibles contradicciones políticas, morales y humanas. El desbarajuste económico no es más que un efecto de la evolución moral de nuestro pueblo.

## Noticiario español

Entra a su vez en liza el Colegio de Abogados. — Los exportadores de divisas van a ser puestos a la picota. — Curiosidades de la censura franquista. — Los trapicheos de Acción Católica. — Entre dos eructos el ministro del Trabajo pide austeridad a los hambreados trabajadores. — Los naranjeros murcianos en huelga. — Prosigue el reto monárquico.

MADRID, 9 febrero (A.P.F.). — El Colegio de Abogados de Madrid ha aprobado por aclamación una proposición pidiendo que el Consejo General de su orden sea elegido democráticamente sin intervención gubernamental. Esta proposición fue presentada por el abogado Juan Antonio Zulueta, miembro del grupo «Unión Española», quien en esta ocasión pronunció una requisitoria muy vigorosa contra el régimen.

El ataque del señor Zulueta se produjo en el curso de una asamblea ordinaria del Colegio, que tuvo lugar el 31 de enero y a la cual asistieron doscientos o trescientos miembros del foro de Madrid.

El aludido denunció la ausencia de libertad personal, profesional y judicial. Pidió que un estado de derecho sustituya al régimen actual, y protestó contra las condiciones dentro de las cuales funciona el Consejo General de abogados.

MADRID, 8 de febrero (A.P.F.). — A la salida del Consejo de Ministros presidido por el general Franco, terminado en la noche del viernes al sábado en El Pardo, se declaró, según fuente oficiosa, que la lista completa de las personas implicadas en el asunto de la evasión de capitales, descubierta en diciembre último, será publicada dentro de poco.

El juez especial encargado de la diligencia sobre este asunto, que importa un total de alrededor de 280 millones de dólares, ha presentado las conclusiones de su encuesta al gobierno. El Diario Oficial publicará próximamente, además de los nombres, las multas infligidas a cada una de las personas implicadas.

MADRID, 8 de febrero (A.P.F.). — La policía se ha incautado de los ejem-

plares puestos en venta en España de la antología de poemas de Jorge Guillén, libro editado en la Argentina en 1957. El libro de Guillén, que es con Rafael Alberti y Juan Pablo Salinas el más célebre de los poetas españoles exiliados ha sido prohibido en España porque contiene poemas que se estiman injuriosos para el jefe del Estado y el régimen actual.

MADRID, 10 de febrero. — Según informaciones no confirmadas oficialmente, precedentes de aquí, se han producido huelgas que afectan a varios centenares de obreros de las «empresas de exportación de agrícos en la región murciana. Las mismas serían motivadas por reivindicaciones de mejores salarios.

En el curso de la averiguación consecutiva a este movimiento la policía ha interrogado al consejero local de la cofradía de los trabajadores de Acción Católica. Se cree saber por otra parte en Madrid que ante el descontento suscitado entre la clase obrera del País Vasco por el alza en el coste de la vida, y que no ha dado hasta el momento lugar a ninguna manifestación, la policía se esfuerza en investigar entre el clero católico.

Estos diversos síntomas, a los cuales se pueden añadir las declaraciones hechas el mes pasado por el superior del monasterio de Montserrat (Cataluña), parecen indicar — estiman los observadores — que una parte del clero español se halla dispuesto a apoyar las reivindicaciones sociales.

MADRID, 10 de febrero (A.P.F.). — La indicación facilitada de fuente oficiosa, a la salida del Consejo de ministros del viernes, sobre que la lista completa de las personas que

poseen cuentas ilegales en Suiza iba a ser publicada dentro de poco, es generalmente considerada en los medios políticos como una victoria del «ala izquierda» del movimiento nacional, es decir: de la vieja guardia falangista y nacionalsindicalista.

Tras la divulgación en diciembre último de este asunto de evasión de capitales, cuyo total ha sido corrientemente valorizado en más de 280 millones de dólares, en estos medios no se ha cesado de hecho de ejercer una viva presión para que la luz sea hecha.

Ciertas personas complicadas en el asunto pertenecerían a la aristocracia y a las profesiones liberales; es decir, a los medios que intentan actualmente un reagrupamiento de la oposición al régimen.

La coincidencia de la decisión comunicada con la especulación excesiva, aunque significativa, que tuvo la reunión monárquica del 29 de enero último, llama igualmente la atención de los observadores extranjeros. Se puede suponer — estiman éstos — que el gobierno tendrá ahora interés en desacreditar ante la opinión pública a ciertos sectores de las clases poseedoras a quienes preocupa más y más vivamente el porvenir de España.

Se sabe, en fin, que otro caso de evasión de capitales tendrá pronto repercusiones en el plan judicial. Los miembros españoles del Consejo de administración de una banca constituida en Marruecos serán los principales inculcados.

MADRID, 12 de febrero (A.P.F.). — El ministro del trabajo, señor Sanz Carrio, ha declarado que «la hora que actualmente vive España no se presta para grandes exigencias» de parte de los trabajadores. El mismo ha hecho un llamamiento al sentido de la responsabilidad de las clases laboriosas, y ha afirmado que los hombres formados en el espíritu social del régimen conocen sus deberes y la grandeza de la patria.

NUEVA YORK, 18 de febrero. — El «Time» de esta semana comenta (Pasa a la página 4.)

## LA TORTURA EN EL SIGLO XX

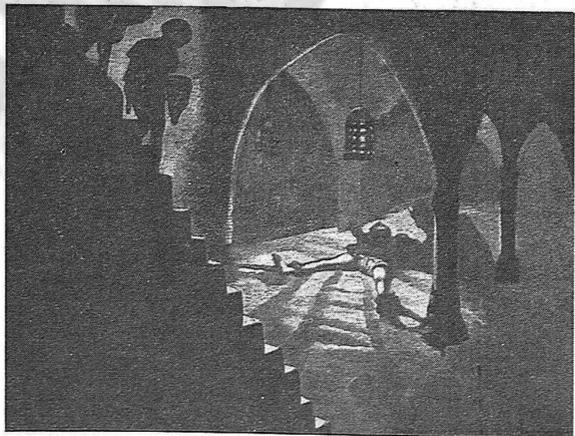
MUCHOS recordarán quizá una notable fotografía que la prensa dió a conocer al día siguiente de la liberación. Frente al pelotón que le apunta con sus fusiles, en el momento mismo en que el oficial S.S. abre la boca para dar la orden de: «Fuego», el hombre al que van a ejecutar dedica a sus verdugos una asombrosa sonrisa: llena de naturalidad, claramente irónica aunque desprovista de odio, pero sobre todo serena y casi dichosa, tan seguro se hallaba este mártir de que su causa era la buena y tanto le complacía soñar con que

que yo, súbitamente me pareciera precaria. Pensaba en todas las torturas que nuestro mundo ha producido desde hace cuarenta años y produce a diario, en todos los regimenes

Por Jean-Marie CAPLAIN

contemporáneos en los que la tortura se convierte rápidamente en una institución oficiosa, en todas las policías que la practican impunemente.

Los documentos de la agencia, aunque situando el lugar de la ac-



triumfara, después de él, para los demás.

Desearo procurarme esta admirable instantánea fui un día a una agencia fotográfica parisina donde coloquar ante mí un voluminoso expediente titulado: «Ejecuciones y Torturas». El documento que yo buscaba se encontraba entre los primeros; pero empujado por el deseo de ver de lo que el hombre es capaz, miré aquel «file» más detenidamente y descubrí así un documental internacional que no estoy dispuesto a olvidar.

No escribiré lo que vi. Si están de humor para ello vayan ustedes a verlo. Salvo quizá para un sádico, es un espectáculo saludable por la reacción que provoca. En cuanto a mí, confieso mi horror, mi cólera, mi angustia.

Al salir del establecimiento, casi me asombraba de ver las calles pobladas por transeúntes ordinarios a los que nadie hacía sufrir, por lo menos en sus cuerpos. Esta tranquilidad de que gozaban, lo mismo

ciertamente un realismo diferente. Y cierto que no tenemos necesidad de «hermanas de la caridad». Pero sí necesitamos de una cierta calidad de hombre; y lo repugnante de la tortura es que destruye esta calidad tanto en el verdugo como en la víctima.

Ese desconocido al que admirábamos porque sonreía magníficamente ante el pelotón de ejecución, sometido a ciertos tratamientos, quizá se hubiese arrastrado sobre las rodillas suplicando a sus verdugos que dejasen de torturarlo, y quizás hubiese preferido la interrupción de sus sufrimientos al éxito de su causa. Los

del hombre y en la música: «Ese maravilloso lenguaje universal...» Se le ha preguntado sus preferencias: «Empezar el día con Bach es despejar el ambiente; llenar de pureza las horas que siguen...» También ama a Johannes Brahms. Son sus musas.

No puede asentir a los que creen en un arte de sonidos y en originalidades extravagantes que están lejos de la armonía que exige una obra. «Para ello — ha proclamado — hay que observar a la Naturaleza. En ella todo es normal y al mismo tiempo original». A un reportero de «Excelsior» declara que, Schoenberg, padre de la música lírica que comenta, le confesó, antes de morir: «Estaba equivocado». Casals indica: «La calidad de la música no se logra a base de sorpresas. Es cosa de lógica. Ocorre lo que con la palabra. Un grupo de palabras coordinadas expresan una idea. Un grupo de palabras en desorden, sin que una tenga que ver con la que sigue no dice nada.»

Se comenta en el puerto que Casals interpretará en Jalapa una obra compuesta por el celista catalán: «El Pesebre» (la tocó hace años en Zurich con un conjunto de más de 125 violonchelos). Al respecto y hablando con dos jóvenes compositores mexicanos manifiesta: «Mira, hijo, todos los cellos suenan igual. Lo im-

portante es lo que se tiene aquí...» Y se señala el corazón.

Más allá hacia Jalapa. Sopla el viento; el cielo está gris. Llovizna. Mañana se iniciará el Festival. Desde la capital del Estado reportan intensos preparativos. La XEW grabará y transmitirá las ceremonias iniciales y las interpretaciones de los celistas que han acudido de todas las partes del mundo. Un cambio: Blas Galindo, autor de «Somos Mariachis» y otras piezas de gran sabor vernáculo será el presidente del Festival en sustitución de Chávez que no puede dejar su cátedra de Harvard. Ya está aquí Midlos Sadio.

Jalapa, Ver., a 18 de enero 1959. — Casals estaba un poco enfermo. Nada grave. El tiempo ineluctablemente deslució el marco tropical de esta preciosa Jalapa que se siente orgullosa de tener en su seno al celista catalán y un Festival que se disputarían las capli-

## CRONICA

### EL ENEMIGO

EN plena guerra los gobiernos beligerantes — que son los que mandan beligerar entre sí a sus súbditos — hacen proezas de imaginación para pintar al enemigo con los trazos más sombríos. A fines de la pasada guerra una revista americana publicaba unas retrospectivas gráficas sobre el cine patriótico de 1914-18. El propósito era comparar la grosera personificación del «boche» por el cine mudo con la «objetividad» del cine de 1939-45 al ocuparse del S.S. hitleriano.

Entre 1914-18 era yo un mozo de nueve años. Y en uno de los tantos 6 de enero recuerdo que no hubo reyes magos que me valieran. El presupuesto familiar, que alimentaba dos jornales cortos, no podía permitirse esos lujos. Pero tanto debí beber a la vista de mis amiguitos armados y uniformados impecablemente, que la autora de mis días, enternecida, resolvió sacrificar en mi holocausto la quizás única peseta que había en el erario doméstico.

Aunque parezca mentira una peseta era muy poca cosa en aquella época de ultrarricos negocios y de vida carísima. Así que tras no pocos rodeos quise a tan miserable peñón: un gorro militar de cartón que llevaba en la cúspide un a modo de chuzo o harpón de la misma materia.

Los lectores ya habrán adivinado que el tal casquete imitaba el odiado casco de los soldados del Kaiser, aquellos capriciosos que según la gente habían entrado en Bélgica a saco, violando mujeres y asándose niños a la parrilla. Y si han adivinado lo que mi ignorancia no me permitía ni siquiera sospechar, también podrán colegir fácilmente que a la media hora de mi aparición por el barrio con el malhadado casco de alemán ya no quedaba de éste ni rastro, como no lo fueran los rotos en mi vestido, los salivazos en la cara y los chichones con que mis congeneracionales, unidos en entente nada «cordiale» a mi respecto, me habían regalado.

El amigo Fede me remitió hace unos días desde el Canadá el libro de Michihiko Hachiya: «Hiroshima diary». Se trata del diario de un médico japonés, director de uno de los hospitales de la primera ciudad del mundo que tuvo el privilegio de ser atomizada. El Dr. Hachiya escribió día por día sus experiencias desde aquella mañana del 6 de agosto de 1945 en que una sola bomba arrojada sobre 343.96 habitantes produjo 78.150 muertos, 37.425 heridos y 13.083 desaparecidos.

Las observaciones del Dr. Hachiya son de índole humana y clínica. En el momento de la explosión el fenómeno fue apreciado de distinta manera. A cierta distancia del epicentro sólo se percibió un relámpago («pika» en japonés); desde los lugares más alejados percibióse un blanco resplandor seguido de horrrono trueno («dom» en japonés). «Picadon» pasó, pues, a ser la expresión vulgar del fenómeno.

Según el doctor Hachiya los expuestos al aire libre en el radio de 500 metros del epicentro murieron instantáneamente o al cabo de cinco días. Dentro de la misma zona, los que hallábanse protegidos entre sólidos muros de cemento y no recibieran quemaduras presentaron a los quince días síntomas radioactivos a consecuencia de los cuales perecieron muchos. De 500 a 1.000 metros del epicentro los casos de muerte fueron aun importantes. De 1.000 a 3.000 los hubo gravemente heridos pero sólo algunos murieron. Los síntomas de radiación manifestábanse mediante vómitos, infecciones subcutáneas y caída del cabello. Muchos de los heridos lo fueron por la lluvia horizontal de cristales y por el devastador incendio que siguió inmediatamente al impacto. Las llamas perseguían a masas de fugitivos que abrasados vivos arrojábanse al río que atraviesa la ciudad. El amplio lecho quedó cuajado de cadáveres flotantes.

Con todo anunciada la rendición incondicional por el propio emperador la preocupación dominante fue la inminente llegada del invasor. La horrible catástrofe de Hiroshima y Nagasaki cedió el primer plano a esta preocupación. La propaganda de los «samurai» había impreso en cada mente un cuadro apocalíptico de la aparición del «enemigo». Muchos de los sobrevivientes iniciaban su éxodo voluntario hacia el interior. Los que no podían escapar preparábanse para un encierro a cal y canto en sus improvisadas viviendas. Los jóvenes, sobre todo, temían una segura violación.

Y llegó al fin el «enemigo». Eran éste dos jóvenes oficiales vestidos impecablemente, delicados, correctos y hasta tímidos. Recibidos Hachiya en el hospital con el único saludo inglés a que pudo echar mano, «Goodbye». Por toda respuesta uno de los oficiales ofreció, sacándolo de una vistosa funda, un perfumado cigarrillo rubio. Antes de que pudiese empezar la conversación quedó ésta atascada por el obstáculo del idioma. Embarazados, al retirarse, los oficiales americanos lanzaron a voleo un vocablo japonés al tiempo que estrechaban al doctor la mano: «Konichi wa». Unos y otros habían invertido los términos. El doctor puso «Goodbye» (adiós) en lugar de «How are you» (salutación de bienvenida); los oficiales tomaron «Konichi wa» (saludo de introducción) por «Sayonara» (adiós). Vencidos y vencedores, amigos y «enemigos» estallaron en una misma y sonora carcajada.

JOSE PEIRATS.

## CONTRAPUNTO MEXICANO

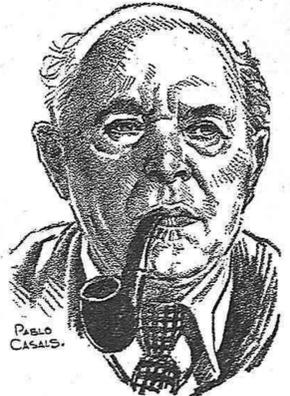
DIARIO SINTETICO DEL FESTIVAL CASALS 1959

MEXICO, D. F., 16 de enero 1959. — Se espera para hoy, entre las 20 y las 21 horas de la noche, la llegada al puerto de Veracruz, del celista de fama mundial maestro Pablo Casals. Viene en un avión especial del gobierno de México, el «XEBII», que lo fué a buscar a Miami, adonde llegaría procedente de Puerto Rico. La prensa de la capital se viene ocupando, desde hace unos días, extensamente del Festival Casals 1959 que tendrá lugar por escenario la pintoresca capital del Estado de Veracruz, Jalapa-Enríquez, hacia donde convergen periodistas, músicos y melómanos de todas las partes del mundo. Aquí han salido varios centenares de admiradores en trenes especiales, autobuses y transportes diversos.

Veracruz, Ver., a 17 de enero — El avión encontró vientos contrarios; incluso se temió un posible accidente, pero desde Mérida reportaron que, con retraso de tres horas, el «XEBII» llegaría a las 23.00... Efectivamente, llegó a las 23.15 horas. Durante el vuelo Casals había confiado a un periodista mexicano: «No. No he vuelto desde hace veintidós años a Cataluña. Prefiero no volver. Tengo allí a los míos y mi casa, y mis recuerdos. Pero por lo pronto, prefiero no volver... ¿Mi filosofía? Oh, mi filosofía es simple. Es la de cualquier hombre o mujer del mundo; creo en lo bueno; no me gusta lo malo.»

Este hombre vive en perenne protesta hacia la infame dictadura que oprime a España y clama, a cada momento, por la libertad perdida de su patria lejana. Urge entonar la Oda a la Alegría de la Novena de Beethoven, como un clamor de la gente civilizada contra una posible conflagración mundial.

Este hombre se recoge, cada día, con improvisaciones que han dado frutos inesperados en partituras muchas de ellas inéditas pero de gran fuerza emotiva y de intensa armonía, según pregonan los iniciados en sus excelencias. Cada día, hoy lo ha hecho en el «Hotel Mocambo», tiene el pensamiento fijo en la dignidad



Pablo Casals.

del hombre y en la música: «Ese maravilloso lenguaje universal...» Se le ha preguntado sus preferencias: «Empezar el día con Bach es despejar el ambiente; llenar de pureza las horas que siguen...» También ama a Johannes Brahms. Son sus musas.

No puede asentir a los que creen en un arte de sonidos y en originalidades extravagantes que están lejos de la armonía que exige una obra. «Para ello — ha proclamado — hay que observar a la Naturaleza. En ella todo es normal y al mismo tiempo original». A un reportero de «Excelsior» declara que, Schoenberg, padre de la música lírica que comenta, le confesó, antes de morir: «Estaba equivocado». Casals indica: «La calidad de la música no se logra a base de sorpresas. Es cosa de lógica. Ocorre lo que con la palabra. Un grupo de palabras coordinadas expresan una idea. Un grupo de palabras en desorden, sin que una tenga que ver con la que sigue no dice nada.»

(Pasa a la página 4.)

Compañeros  
CONTRIBUID A LA  
SUBSCRIPCION  
PRO-PRESOS DEL  
INTERIOR DE  
ESPAÑA I



# LA TORTURA EN EL SIGLO XX

(Viene de la página 1.)

espíritus «superiores» también. Ya sé que algunos hombres han «resistido» bajo los suplicios hasta que les liberó la muerte y por ello son más dignos de admiración. Pero muchos otros no han podido soportarlos y nadie sería capaz de despreciarlos por ello.

Es sin embargo importante ver cómo los suplicios modernos difieren de los de otras épocas. Si la «reparación» de la tortura en el siglo XX no es la repetición de una historia antigua, no es solamente porque los jueces de la Inquisición, por ejemplo, no conocían la electricidad. Al lado de los progresos técnicos, hay, por decirlo así, entre la barbarie antigua y medioeval y la crueldad de hoy, una diferencia de intención que casi se podría afirmar que es una diferencia de naturaleza.

Nerón se divertía o creía divertirse viendo a los leones despedazar a los cristianos; nuestras policías políticas no tienen por objeto semejante entretenimiento. A los verdugos del Antiguo Régimen se les encomendaba la obtención de confesiones o el castigo de un delincuente, y la «tortura» era entonces un «interrogatorio» o una pena; pero no es este el sentido final de la de hoy. Tampoco practicamos los «suplicios chinos» de que habla el libro de Octavio Mirbeau; estos refinamientos de estetas sádicos no son el asunto de nuestros verdugos de uniforme. Los torcionarios modernos persiguen otra finalidad: no su placer (o muy accesoriamente) ni la aplicación de un castigo, ni siquiera, a pesar de las apariencias, la obtención de confesiones; sino más profundamente la degradación de la víctima.

Esta degradación puede ser lograda infligiendo un exceso de dolor, al mismo tiempo que se regula cuidadosamente la repetición de las sevicias hasta la aparición de un terror suficiente. Pero tal es también la finalidad de esas técnicas de humillación que no son forzosamente sangrientas y en ocasiones no necesitan ningún contacto físico entre el verdugo y el paciente, ni recurrir a instrumentos o aparatos más o menos espectaculares.

No en balde las ciencias del hombre han progresado, mientras se aguzaban la sensibilidad y la imaginación; gracias a estas conquistas, mejoramos constantemente la tortura mental, sin perjuicio de la otra. Así, podría decirse que el mundo moderno ha inventado, al mismo tiempo que la guerra total, la tortura total.

No basta con castigar ni con suprimir al enemigo, al inconvertible, al otro: es preciso ponerle primero a discreción hasta en su orgullo y su dignidad, reducirle al estado de un objeto absolutamente sometido o, mejor aún, condicionado. Es preciso destruir hasta los resortes de su libertad adversa, negar la cualidad de su persona diferente y obligarle a reconocer a él mismo esta completa decadencia.

Tal es igualmente el sentido del fenómeno concentracionario. Como la tortura es, ante todo, una empresa de degradación del hombre. Existen otras formas menos brutales, pero que afectan a un mayor número de individuos. Su enumeración sería larga y variada. El fenómeno que distingue al siglo XX no es tanto la explotación, que pertenece a todos los tiempos, como la degradación del hombre por el hombre.

¿De dónde proviene este mal nuevo? En defecto de una explicación exhaustiva, parece posible indicar su sentido. Es evidentemente necesario recordar la aparición de los regímenes totalitarios y policíacos, invocar la

exasperación moderna de los nacionalismos, la de los racimos, la impaciencia creciente de los colonizadores. Sin embargo, todos estos fenómenos engendradores de violencia pueden ser considerados como las distintas manifestaciones de un movimiento general que sería su denominador común.

«Debe hacerse responsable de él, al acrecentamiento formidable del número de seres humanos sobre la tierra en la que los bienes de consumo no aumentan en proporción? Todo sucede, en todo caso, como si los hombres cada vez pudiesen soportarse menos los unos a los otros. Este es el mal del siglo XX. Vivimos en un mundo donde la rivalidad adquiere inmediatamente el rostro del odio, en el que el odio va a toda prisa hasta la voluntad de degradación.

No es una casualidad el que se haya descubierto recientemente que «el infierno son los demás», el que hayamos advertido que «cada conciencia persigue la muerte ajena» (El autor se refiere a la obra «A puertas cerradas», de Jean-Paul Sartre). El pensamiento se alimenta del mundo que le rodea, y los hechos dan a veces a las creaciones de la literatura una realidad mucho más aterradora. El infierno, efectivamente, el hombre lo crea cada vez mejor para su prójimo en los

## APUNTES ARRIVISTAS Y TRANSFUGAS

TODO el que se ha relacionado con elementos más o menos sobresalientes en las diversas tendencias que forman el conjunto de la clase trabajadora es posible que haya sufrido algunas decepciones. Ello es debido a que cuando oímos hablar a un amigo o compañero nos hacemos, en regla general, un concepto de él en consonancia con lo que dice sentir o profesar. Más: se dan no pocos casos en que los propios interesados son víctimas de su misma equivocación. No guarda relación lo que son en su fuero interno con lo que manifiestan representar.

Hay quienes están propagando una idea de tipo avanzado mientras las circunstancias no les ponen a prueba. Cuando esto llega; cuando los momentos son propicios para demostrar en el terreno práctico el desinterés y abnegación que merece un ideal, por ejemplo, el ideario anarquista, en los elementos de referencia todo se traduce en buscar fórmulas y pretextos para justificar su posición negativa con relación a lo que antes decían sentir.

Y es que esta clase de «papagayos amaestrados», como decía Ricardo Mella al referirse a tales elementos, están más prestos para engañar, adulterando el sentido de las cosas, antes que manifestarse con la sinceridad propia del que está totalmente identificado con las ideas rectoras.

He podido observar, por supuesto, con el mayor desagrado, en el transcurso de mi aún joven existencia, a algunos transfugas y acomodaticios que cuando actuaban, o decían actuar, el mundo les parecía pequeño. Ellos solos, en alas de la vehemencia, con su impulso y dinamismo, se consideraban capaces de transformar la sociedad. Al parecer, no se daban cuenta de que, para hacer bueno un tal esfuerzo, tenían que transformar antes su propia conciencia.

En algunos, todo el derroche de energía, entusiasmo y perseverancia de que hacían gala convencidos de que la destrucción del capital, revolucionaria, ante todo, su propio problema. Pero, cuando se dan cuen-

calabozos de las policías y en los campos de concentración.

Respondiendo a una encuesta de una revista encaminada a determinar los grandes acontecimientos del siglo XX, un conocido actor citó únicamente la invención de la máquina eléctrica de afeitar que según dijo, había cambiado su vida. Si a mí me hicieran la misma pregunta, designaría la aparición de la bomba atómica y la práctica de la tortura en sus diferentes formas. Y sin embargo, apenas nos es dable esperar que los Estados renunciarán a la guerra, ni que los atormentadores volverán a convertirse en hombres.

Y si se me pidiese que trazase un cuadro de los últimos días de la humanidad — días que, desde ahora, se pueden imaginar con la mayor verosimilitud —, yo mostraría en un mundo devastado por las armas termo-nucleares, podrido por la radioactividad, a unos cuantos supervivientes ocupados en torturar a otros en el fondo de un campo de concentración en espera de la última explosión que inscribirá en el suelo vitrificado sus sombras de estúpidos y maléficos insectos.

«Habrá que cantar con un «Chansonnier» parisino: «Que llegue, que llegue, que llegue, que llegue al fin ese día?».

Jean-Marie CAPLAIN

## Desde Yanquilandia

(Viene de la pág. 4.)

que ya se conoce: que Eisenhower se opona a todo intento de fomentación nacional con fines de beneficio social popular realizado con el dinero del fisco.

Ha dicho repetidas veces y sigue diciendo que vetará cuanto proyecto de ley se legisle con ese fin. Y tan reciente y repetidamente ha dicho que el problema de desempleo debe seguir su curso lógico y por lo mismo normal, que para él significa que a medida que aumente la producción industrial en todo el país, habrá más trabajo y por lo mismo aumentará el empleo. Es decir que la solución del mismo se le deja al azar. Esa es filosofía muy vieja, de la vejejísima plutocracia industrial, que no pasa un día por ella en su forma de pensar de frente al problema obrero, y cuyo exponente más destacado actualmente es Mr. Eisenhower.

Precisamente este señor azar nos demuestra cómo funciona. La producción ha aumentado ya un 30% en su capacidad de producción. Durante lo más bajo de la depresión se llegó a producir un 50% de capacidad. Actualmente sin embargo está entrando en el 80% la capacidad industrial nacional de producción.

Según estadísticas oficiales, cuando la producción bajó a un 50%, el número de desempleados era de 6 millones. Actualmente lo es de 4.125.000. Las estadísticas oficiales también nos dicen que la depresión ha terminado, que se produce y se consume normalmente. No se puede ir más allá. Sin embargo el desempleo continúa en alarmantes cifras.

Lo irónico no es solamente eso. Lo es que oficialmente se dice que la automatización industrial continuará aumentando la producción y reducirá por lo mismo la necesidad del obrero manual para ello.

MARCELINO

## Lo monstruoso

(Viene de la pág. 4.)

men llamado socialista y comunista pueda ser peor que el capitalismo, que yo mismo, en un folleto publicado en 1936, decía que aun cuando deberíamos ser, nosotros, libertarios, exterminados por los comunistas, la causa de la revolución social estaba por encima de nosotros, y no debíamos renunciar a esta revolución. Pues entonces, y a pesar de cuanto sabía sobre la realidad rusa, esperaba todavía que el bolchevismo llevaría a un régimen más humano, hacia el verdadero socialismo.

Comprendo, pues, que hoy, en 1959, personas menos informadas de lo que yo estaba en 1936 cometan un error de la misma índole. Pero ya han llegado tantos datos sobre la realidad no solamente interna de Rusia, sino sobre la vida de las naciones satelizadas, que es un crimen no querer informarse, ni sacar las debidas consecuencias de lo que puede saberse.

Para hacerlo, conviene, ante todo, libertarse del engaño de las palabras, arrinconar el farrago de fórmulas que lo deforman todo. Pues un mismo hecho cometido por el capitalismo y por la Rusia soviética aparece como un crimen en el primer caso, un acto justo, o admisible, en otro. Así es como se justifican las peores monstruosidades si son cometidas en nombre de la dictadura del proletariado — que no es sino la del partido comunista — o por el Estado Soviético, y se condena frenéticamente, apelando a la opinión internacional, hechos mil veces menos importantes si son cometidos por naciones capitalistas.

Gastón LEVAL

(Terminará en el próximo número.)

# ¡LA PAZ SEA CON NOSOTROS!

LOS Protestantes no han olvidado aun la noche de San Bartolomé en la cual fueron masacrados por los católicos de la Iglesia Romana; Francia varios millares de personas partidarios de la Iglesia Reformada; pero eso no impidió — más bien fue un acicate — que el protestantismo se extendiera en todo el mundo.

por VICENTE ARTES

Ni Carlos IX ni Catalina de Médicis que el 24 de agosto de 1572 dieron la orden de la histórica matanza se figuraban que el resultado sería contradictorio a sus fanáticos deseos. El brutal cerrilismo de los ciegos seguidores del dogma romano hizo que la Reforma, es decir, la tajante escisión de la Iglesia, tomara caracteres insospechados, llegando a equilibrarse las fuerzas de ambos bandos particularmente en los países anglosajones donde la preponderancia de los escisionistas era y es indiscutible. Estos a su vez se scindieron en varias sectas, de las cuales un jerrarca, Juan Calvino, el «herisiarca» francés, propagador de la Reforma en Francia y Suiza, puso caracteres de triste y sanginario personaje. En Ginebra organizó una República Protestante que era un asador vivo de los considerandos herejes por el Santo Oficio del Reformismo, cayendo en la hoguera republicana, entre muchos, el sabio español, médico y teólogo, a quien se atribuye la primera idea de la circulación pulmonar de la sangre. Huyendo de los católicos de Roma en Roma se iba a meter de nuevo para ir a morir en manos de los protestantes de Calvino.

Los inquisidores de Calvino no eran peores ni mejores que sus colegas de España e Italia y en muchas ocasiones Fray Tomás de Torquemada era un angelito comparado con los republicanos reformadores que seguían al heresiarca galo. Los «autos» de fe equivalentes a asar vivo al lucero del alba, los podía presenciar sin palidecer el rey de España Carlos II El Hechizado, supersticioso e idiota, invitado de honor en la Península Ibérica a aquellas macabras fiestas falleras que tenían lugar en las plazas públicas para que sirvieran de escarmiento a herejes y a fieles predispuestos a la herejía.

A Isabel I, la muy Católica Majestad de España, se le debe el que la Santa Inquisición se instaurara en nuestro país. Ella firmó su instauración y este acto, por sí sólo nubla la protección que prestó a Cristóbal Colón en sus propósitos de navegar hacia las Indias tomando rumbo a Occidente, descubriendo sin saberlo la cuarta parte del mundo que le dió nombre América Vesputi. Con toda seguridad que si Colón hubiera sabido que aquellas tierras no eran las Indias, el nuevo continente descubierta se llamaría Colón, Colom, Columbia o cualquier otro apelativo antes que el de América.

Pero dejemos los mares para internarnos tierra adentro porque la paz así lo requiere. Me refiero a la paz de la Iglesia con ella misma y en general con todos los dominios de su poder temporal y espiritual que desde antes de la Reforma preparó terreno llano al Gran Cisma en el cual andaban a cristazo limpio los grandes príncipes laicos y embotanados siguiendo cada uno por su lado a los Papas que tenían su sede en Aviñón y los que obedecían a los de Roma. Sin declarar abierta la escisión los antipapas se sucedían como se multiplicaban los anticristos que unos y otros, cuando tenían ocasión, ponían en el asador como le sucedió a un checo ilustre, Juan Huss, que pronunció una serie de conferencias sobre las nuevas concepciones por las que debía orientarse rápidamente en todas partes y saltando del marco de las clases cultas, despertó gran entusiasmo entre las masas populares. La Iglesia, alarmada de esos progresos, convocó un concilio universal para

golpe redoblando su defensa con la Inquisición, predicando cruzadas contra los herejes de la Reforma. Pero de nada le sirvió a la Iglesia latina todo su sistema coercitivo porque los reformadores anglosajones no presentaron batalla en campo adversario, sino que dijeron que el mundo es grande para sus evoluciones y bien podían pararse la clientela. Ellos escogieron países ricos como Inglaterra, EE.UU. y sus inmensos imperios de influencia comercial y cultural.

Esos compartimentos de la Iglesia no eran ni son tan estancados como parece porque cuando se abren los asuntos lo requieren católicos de Roma y Protestantes se dan la mano y se intercambian los cheques bancarios y por lo tanto la separación de ambas Iglesias es más ficticia que real.

Así lo ha comprendido el actual Papa Juan XXIII que dejando aparte los escrúpulos heresiáricos de tiempos pasados y con un espíritu práctico más en consonancia con los tiempos presentes ha tomado la decisión de convocar un Concilio mundial fijará sus puntos de vista y tratará de unificar sus dogmas o por lo menos de llegar a un concordato entre ambas tendencias que sea un armisticio de las luchas seculares desde que Lutero se quitó los hábitos de fraile agustino y extendió sus doctrinas por Alemania como un preludio de su extensión por todo el mundo. Los no conformistas con el dogma católico, no necesitarán en este Concilio que ningún rey les dé un salvoconducto apócrifo como se lo dieron a Juan Huss en el Concilio de Constanza ni temen tampoco que Juan XXIII levante las hogueras en la plaza de San Pedro para asarlos vivos, porque los asuntos del poder temporal de los Papas de Roma no andan tampoco muy viento en popa si observamos entre ella ciertas corrientes de tendencia escisionista y protestataria que se manifiesta no sólo en la nueva versión de los «curas obreros»; de los cardenales como el fallecido Segura que no obedecía a pie juntillas las órdenes del Papa porque él había votado en contra de su elección; se trata de algo más profundo y material para evitar que el dogma y su infalibilidad no se les haga sal y agua absorbido por el materialismo que se va manifestando en casi todos los actos de los servidores y ministros de la Iglesia latina.

No sé si avergonzado de todo aquel aquejarre vaticanista, asombrado por el revoloteo de sayas y faldas o porque enamorado de una joven religiosa llamada Catalina Bora con la cual se casó después, quería poner en práctica sus sentimientos amorosos al propio tiempo que impugnaba públicamente a los Papas de Roma y a todos sus cardenales y se dispuso a declarar abierta guerra a la Iglesia ortodoxa, proclamó la Reforma Protestante y tradujo la Biblia al alemán para que mejor sirviera a la nueva propaganda escisionista.

La Iglesia latina quedó desmembrada de tal forma que acusó el

resaltar el interés puesto por todos los compañeros, como también por la Delegación, de querer obsequiar un bonito libro a los pequeños que han recitado versos, como recuerdo de lo que S.I.A. viene realizando.

Sólo señalarémos la colaboración desinteresada del amigo Ramón, acordeonista, que fué muy aplaudido en sus intervenciones. Tampoco podemos silenciar la intervención del compañero Mariflores en sus imitaciones (a Lola Flores en un pasodoble muy castizo). Agradecemos también por el obsequio del Comité Nacional de J.L. de las poesías «Aux mères» y «La muerte del justo», que fueron recitadas por muchos pequeños.

Y para terminar, elogio a la obra que S.I.A. viene realizando con el concurso de muchas buenas voluntades.

## CONFERENCIA

EN CLERMONT-FERRAND — El 22 de febrero, a las 9 y media de la Casa mañana, en la sala quinta de la Casa del Pueblo, el compañero J. Borrás disertará sobre «La juventud libertaria ante los problemas del presente y el futuro inmediato de España».

## FESTIVAL EN ORAN

El primero de febrero tuvo lugar un festival organizado por los «Amigos de S.I.A.». El programa fué el siguiente: cine teatro («El Carpintero»), obra cómica en un acto, del compañero Ballori, variedades (canta y recita de poesías), juegos de aros por pequeños de cuatro hasta doce años de edad. Fueron seleccionadas ocho chicas, una de ellas de ocho años, que hirió el record.

Los primeros fueron frascos de perfume, bombones, etc. Y alegría en los rostros infantiles. Para final de fiesta se puso en escena la obra «Bartolo», también del compañero Ballori, que causó risa en el público.

El local se hallaba completamente lleno, sobre todo de pequeños. Deben sentirse satisfechos los «Amigos de S.I.A.» de su actividad, y lo estarán más a medida que se vayan venciendo dificultades y se amplie la colaboración. — Corresponsal.

## LA FIESTA DEL NIÑO EN ALBI

Como se había anunciado se celebró esta fiesta popular organizada por S.I.A. todos los años. Con la sala repleta de pequeños empezó el programa. Antes que todo hay que hacer

todos sobre cada uno, y recíprocamente será influencia de amor, de virtud, de bienestar; influencia que nos inducirá a practicar la bondad sin violencias, alentando nuestros mejores impulsos».

Y en los hombres como en las cosas. Un trozo de plomo, por ejemplo, será bala que mate o tipo de imprenta que contribuya a la santa misión de elevar el nivel intelectual del pueblo, según la que sea éste o aquél el fin a que los hombres lo destinan, y los hombres son en este caso el plomo, lo que a ellos la sociedad.

Por esto nos duele tanto ver a Brand, y con él a la inmensa mayoría de los naturistas que escriben, hablar siempre de los hombres cuando se refieren al relajamiento de la colectividad humana, a los defectos, a los odios, a las pasiones morbosas que realmente la caracterizan, sin referirse a la educación y al ambiente que son su causa determinante. Se trata de una realidad que el silencio es incapaz de destruir. La ignore o la conozca Brand, el observador menos atento se da cuenta de ella. A pesar de cuanto se diga, el hombre no escoge su manera de ser. Le es imprescindible de modo ineludible por el ambiente. El hombre no es simplemente ni malo, ni bueno ni inmoral. Y es en potencia — cuando haya quien lo considere paradójico — ambas cosas a un tiempo. Es bilateral. Es contradictorio. Es alternativamente bueno y malo, negligente y activo, egoísta y generoso, noble y perverso. Es capaz de gestas sublimes y es capaz de acciones bajas.

Según las circunstancias de tiempo, de medio, de lugar se ennoblee, se magnifica, se espiritualiza progando el bien con abnegaciones ejemplares, o se hunde, se degrada, se encarna en la charca de las más abyectas perversiones, gozándose en el mal con espasmos de placer salvaje. Pero no tiene méritos en el primer caso, ni le alcanzan las responsabilidades del segundo. Es injusto de los determinismos sociales, contra los que nada puede, ser potente que sea su voluntad.

Es inútil, por lo tanto, perder el tiempo buscando el modo de cambiar el modo de ser del individuo si antes no se transforman los elementos ambientales que lo estructuran materialmente. Es decir, las bases mismas de la sociedad. Si tardamos en ello, positiva. Y urge ahora más que nunca cuantos esfuerzos en mancomunarse sus esfuerzos en tal sentido excreable de poner trabas al derecho a la vida es el más excreable de los derechos de esta Humanidad decadente perecerán hasta los escombros.

No debéis perder de vista — porque en la Naturaleza y el espíritu está a la altura de vuestra misión — que la Naturaleza y el espíritu sano, y el sol y las flores y todos los encantos y atractivos de la vida no existen para esos millones de seres que cultivados en la tierra no tienen derecho a sus frutos, que tejendo telas de araña crean van desnutridos, que fabricando zapatos andan descalzos, que clases van desnutridos, que fabricando zapatos andan descalzos, que creando su esfuerzo emporios de riqueza para los demás se condenan a un infierno de privaciones, que construyendo edificios confortables e higiénicos, suntuosos, moran en zahúrda infecta, que minan su salud ya quebrantada, ya destruida por la fatiga, que se sujeción y por el hambre, inseparables compañeras suyas desde la infancia hasta la muerte.

Ya veis viendo cómo se infringen y se vulneran y se escarcean las leyes naturales. Pero conviene que lo veáis más claro todavía. Conviene que veáis cómo viven los humildes, los productores, los explotados en la sociedad moderna, gracias a una organización defectuosa e inicua.

Es preciso darse cuenta exacta de que la casi totalidad de las aberraciones que maculan al individuo no son otra cosa que la expresión, el reflejo, la resultante obligada de las aberraciones de la misma sociedad. Las huellas que dejan en su ser las normas vituperables que regulan la vida colectiva, ahogando toda manifestación de disconformidad por parte de aquellos a quienes esas normas imponen todos los deberes y usurpan todos los derechos. De otro modo no puede ser abarcado en toda su extensión y en toda su complejidad el gran problema.

«Es posible que se encarrile y surta efectos y conquiste adeptos un principio de regeneración humana, teniendo que chocar contra los vicios, contra las deformaciones, contra el ambiente corrupto de una sociedad que pone trabas a toda tendencia a la elevación y, en cambio, fomenta y mantiene, como instituciones necesarias a su existencia, todas las costumbres degradantes en que se anulan sus componentes? ¿Es posible que el Naturismo, a pesar de su bondad, a pesar de su grandeza, consiga abrirse paso y elevar a los hombres, dada la enorme raigambre de los errores imperantes? ¿Puede ser suficiente para alcanzar tal resultado la difusión de una doctrina determinada, si ella no ataca, no mina, no socava los elementos básicos del régimen presente?»

Confesad que únicamente en casos excepcionales de férrea voluntad y de naturales disposiciones puede suceder así. Dígámoslo francamente. Será un imposible matemático, en sentido general, elevar a los individuos a un plan superior; despertar en ellos el sentimiento de la propia dignidad, disponer su ánimo para las voliciones fuertes, sin transformar previamente las condiciones de su existencia afrentosa. Para comprenderlo basta darse cuenta aproximada de la gran forma en que son tratados los pobres por la sociedad. Basta saber la forma ignominiosa en que vegetan los que no poseen nada. Es horrible. Es escalofriante. Crispa los nervios. Conturba la conciencia.

Si lo describiéramos nosotros, podríamos considerar el relato exagerado o partidista, a pesar de que nuestra pluma no acortaría a trazar más que con palidez, sin expresión, pobremente el espantoso cuadro. Dejemos que lo haga un hombre alejado completamente de las luchas de clase o de partido, imparcial y sereno que, por su ministerio, lo ve todos los días. Es el doctor Queraltó que, aterado por el espectáculo que ofrecen los antros — es su expresión — en que moran los trabajadores, exclama: «¿Cuántas veces visitando enfermos en consulta en las barriadas obreras de nuestra Barcelona he sentido la horrida de aquellos hogares luctuosos! Las casas están tupidas de habitantes. Cada rellano es un pueblo; cada puerta una tribu. La escalera pestilente. Las puertas exhalan el vaho del pudrición. El aire acre, pastoso,

## FOLLETONES DE «CNT»

# EN LA LINEA RECTA

## (EL NATURISMO Y EL PROBLEMA SOCIAL)

Por Eusebio C. CARBO

avariado, abraza la garganta. Por el corredor sucio, vais a los cuartos féridos. ¿Qué fueron en su primer día esas paredes rezumantes de grosura? ¿Qué esos muebles de craseza? ¿Qué esos muebles entrapados y hosos? «Entre trapos pingües, el enfermo se agita: en su misma cama lloriquea un niño; a sus pies, en el estiércol, otro juega. La luz es turbia. Muchos cuartos lóbregos. Os dicen que entréis y no veis nada; sólo sentís que os hundís en la podre. Las ventanas se cierran por miedo al frío; las puertas oclusas por miedo al aire. For el corredor las gentes van, vienen, tropiezan, se deslizan y son como pedazos de la misma casa que se mueven. Su color, el pardo de los muros; su mugre, la mugre de los cuartos; el aire graseoso les envuelve y como adhiere y encola a las paredes y así su pastosidad conglutina seres y objetos». «Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis».

Y no se trata de un caso aislado. Lo que Queraltó cuenta de España, lo dice Macé de Francia, Fierberg de Austria, Bakelmann de Alemania, Koch de Inglaterra y otros de Portugal, Bélgica, etcétera. El doctor Queraltó, en nombre de la salud del pueblo, debería ser la ley suprema, en nombre de los más elementales principios de humanidad y de justicia e invocando a Hipócrates y a Galeno, inspiradores de la nueva ciencia de curar cuyas bondades cantales, lanza una diatriba formidable contra la sociedad que impone tales condiciones a una parte principal, la más útil, de sus miembros y termina diciendo:

«Hay que acabar con esas mansiones de vileza. A la avaricia del propietario inicuo ha de oponerse la salud del pueblo; a las callejuelas téticas las grandes avenidas; a los caserones lóbregos las casitas soleadas y los jardines. No ha de haber una casa cuya fachada el sol no alumbré, ni cuarto donde se habite que el sol no luzca; desde la base a la azotea ha de tocarlas bien en cara. Las casuchas fúnebres son incomprensibles en nuestra época. Si se hacen arder las apedastadas, cómo no han de arder las tuberculosas? ¡Luz, más luz! ¡Aire, más aire! Esto necesitan los pobres seres apañados en las urbes.»



# Bajo el SUR

## EJEMPLOS DESTRUCTIVOS

ACTUALMENTE, la C.U.T.Ch. (Central Única de Trabajadores de Chile), es un resto cadavérico de organización sindical masiva, definitivamente controlada por los hijos de Kruschef. No obstante, durante su triste y filipitense historia de tres o cuatro años, consiguió engañar y movilizar, con los fines más torcidos que imaginarse puedan, a un número considerable de trabajadores, manejados, naturalmente, desde arriba.

Si hoy nos ocupamos de semejante bodrio «revolucionario-sindical», lo hacemos más que nada, para demostrar una vez más la peligrosidad y estulticia que para las huestes proletarias significa todo organismo que no se oriente desde la base y tenga como dependiente, por tanto, de simples «directivas», siempre dispuestas a hacer de su fuerza masiva, un trampolín con el que lograr prebendas, cuando no cosas peores.

Resultado que en un libro publicado últimamente por el Sr. René Montero — eficaz instrumento del S. Ibañez, hombre de entera confianza para el retirado general, secretario particular durante casi todo su período de gobierno, en fin, persona enterada de todos los entretelones de la política de «causticidad» con la que el «viejo» nos embromó durante 6 años —, aparece una parrafada lo suficientemente significativa, como para merecer ser tomada muy en cuenta.

En resumen: en el libro en referencia, se dice que «la CUTCH recibió dineros del gobierno», en la época de Ibañez. Acusación que no ha sido ni será ya desmentida por parte de los interesados, puesto que su presidente, el Sr. Clotario Blest, ha resuelto no iniciar «una querrela por injurias» que a todo bumba había anunciado y, en su defecto, decidió «sancionar moralmente» al Sr. Montero, ya que al parecer, le resultaba sumamente peligroso continuar en el empujón con el personaje en cuestión, pues, como diría Cervantes, «mejor no menearlo», por cuanto si bien recibía dineros de un gobierno es cosa suya para una organización sindical, otras cosas más hediondas podrían descubrirse al «desatpar la olla» que nos ocupa.

Así se explican con mayor claridad, a la distancia, aquellos famosos embargos de obreros al estilo del capitán Arana — a los que tan acostumbrados nos tenía la directiva de la CUTCH —, durante su auge lujurioso contra las alzas y otras linduras de la «dialéctica marxista»; se explican también aquellos abrazos de Vergara con el «general de la esperanza», después de cada despliegue fracasado de fuerzas nominales, negociadas en medio de un griterío propio para charlatanes de feria que nos ensordecía; lo mismo que aquellas estrepitosas «demandas» y chalescos policiastrones que sólo condujeron a la represión y que en gran parte fueron, sin duda, causantes de la sangre

derramada por las balas mercenarias del gobierno entre los trabajadores, etc., etc.

Mientras que los «dirigentes chuchistas» — desde general a paje —, manganaban y medraban con los dineros del gobierno Ibañez; mientras negociaban con toda clase de arribistas políticos — entre los que llevaban la voz cantante los mismos que hoy se han hecho dueños y señores de los tristes restos de la CUTCH, como quien no tiene empacho en echar mano de cuanto desecho pueda ser utilizado para sus negros fines —; mientras pedían «consejos» al fenecido cardenal de la iglesia católica, apostólica, romana y otras hierbas más o menos venenosas; mientras, en fin, semejantes «genios» de las directivas del «chuchismo» abusaban — como sólo se acostumbra hacer en el «época moderna» —, de la confianza y del momentáneo amodorramiento sindical de los trabajadores, utilizándolos como si de una simple masa sin conciencia, sensibilidad, ni sentimientos de ninguna especie se tratase, la maquiavélica política de los bolches se destacaba en todo momento y la directiva de la CUTCH, aparecía un día ladrando contra Diego, en favor de un Juan y Pedro, para salir al siguiente en defensa de éstos y atacando al mismo Diego o a Perico de los Palotes que se pusiera por delante. Hoy con unos y mañana con otros, en una zigzagueante manía de enturbiarlo todo para pescar mejor.

Absurda cosa. Ejemplo digno de ser también destacado, para quedar al corriente sobre lo único que jamás de los jamases debe ser imitado por los trabajadores conscientes, cuya acción reivindicativa les exige una clara línea de conducta. Línea ésta que no puede ser planteada ni recorrida por el sindicalismo, si no se orienta desde la misma base, de abajo arriba, para impedir que los mandamases medren a costas de quienes pretenden representar.

Así se volverá, más tarde o más temprano, a los clásicos métodos de lucha revolucionaria en los medios obreros de Chile, o no se remediará jamás ninguno de los horribles males que nos aquejan; ni se evitarán tampoco los enjuagues, ni las traiciones de los seudodirigentes que vienen a hacer, con su indigna actuación, más insufribles los sacrificios inútiles de los hombres y mujeres del trabajo.

Javier de Toro.

## Desde Yanquilandia

# EL PROBLEMA del DESEMPLEO

EL problema del desempleo, el gran problema nacional puede decirse, está todavía por resolver. Lo estará en el futuro según evidencias y según éstas será problema nacional crónico. No se resolverá ni a la corta ni a la larga. Eso, y nada más que eso, indican las estadísticas de producción y de desempleo actual.

Las estadísticas nos dicen que hay 4.125.000 obreros sin trabajo. Esa es la cifra oficial. Mas queda otra que no se da y que es la de los obreros que trabajan nacionalmente como semi-empleados. Hay solamente en la industria del carbón 200.000 mineros que durante el año trabajan cinco meses y medio. Es ello un promedio hasta casi menos de dos días y medio por semana y no se les puede considerar obreros con trabajo permanente. Y con el obrero de la industria del acero sucede lo mismo.

Miles y miles de obreros de esta industria trabajan un promedio de tres días y medio por semana. Los hay que trabajan los cinco, pero aun estos trabajan 39 horas por semana, en vez de 40 y pico, como así era de costumbre. No hablemos del obrero agrícola. Comienza ya entrada la primavera; termina temprano en otoño. Y no lo hagamos tampoco sobre los cientos de miles de la industria de la aguja a través del país, cuyo empleo es de estación, según estación de temporada y por lo mismo del año.

Limitemosnos a los que en redondo están sin trabajo, y que por supuesto lo estarán mañana, pasado, siempre y ante la alternativa de que cada año que pase ingresarán en el campo del trabajo 700.000 obreros más. Serán éstos los jóvenes alumnos que irán terminando la escuela y que por no querer o no poder no irán al colegio.

Digo que los sin trabajo lo estarán mañana y siempre. Lo digo bajo el supuesto de que no venga la guerra. Si viene ésta, se resolverá el asunto. Se resolverá mientras ésta dure y si no deja exterminado al mundo. Y constate aquí mismo que aún el armamentismo no puede ni podrá resolver el problema de desempleo. La razón es más clara que la luz del día. El automatismo en la industria de guerra continuamente desplaza al obrero puramente manual. De la misma forma lo hace en toda la otra industria.

Hay quien ve esto. Hay quien ve que la automatización presenta un

gran problema de desocupación, que cada año que pase irá desplazando más y más a lo que se llama el obrero manual, reemplazándolo a su vez el técnico y el experto, que será una insignificante minoría, con tendencia y actitud de puramente burgués. No se considerará obrero. Si lo es, se considera que lo es de cuello blanco.

Hay otros que aunque sin embargo lo ven, cierran los ojos a la realidad y lo hacen por reaccionarismo, por odio de clase y por usura plutocrática. Lo hacen otros también con el meditado fin de servir incondicionalmente a esa misma plutocracia.

Verdad es que existe una legión de viejos y nuevos liberales políticos que creen se puede resolver el problema del desempleo permanente. Verdad es que de esa creencia par-

UN poco en todas partes, en España y en la emigración espantosa, los comunistas marxistas-leninistas-stalinianos-kruchevianos están infiltrándose e intrigando en los distintos ambientes, en las distintas corrientes antifranquistas. No ha hecho mella entre los libertarios, demasiado precavidos contra sus sonrisas, sus proposiciones y sus promesas. Pero, entre los estudiantes de Madrid, entre distintos sectores de obreros y políticos de la oposición antifranquista, consiguen enganar a unos y a otros, hasta tal punto poseen el arte del mimetismo, tantas son las gradaciones de adhesión que ellos piden, los disfraces que revisten, y tal es su organización superior, su disciplina, su voluntad de conquista.

En una u otra forma, con un pretexto u otro, logran captar la simpatía de personas cuya honradez les impide activar la realidad disimulada bajo las apariencias y las proposiciones de unidad de acción o de reconciliación nacional que han puesto en circulación.

Y es un deber nuestro insistir temente para evitar que España caiga, mañana, bajo las garras de estos nuevos «liberadores». Esta trágica tragedia tiene con el dominio franquista, bastante dictadura ha sufrido y sufre para que no recaiga en una situación tan terrible, sino peor, como lo veremos más adelante.

En todas partes, Rusia procura asentar su dominio. Rusia, y ahora China, desde luego, pero Rusia es

# CNT



## I. - INTRODUCCION

«Tres deseos hay que jamás serán satisfechos — dice Emerson : el del rico que siempre desea más, el del enfermo, que siempre desea algo diferente y el del viajero, que dice: «A cualquier parte, menos aquí...»...A cualquier parte, menos aquí, es el grito imperioso de todo espíritu nómada sediento de horizontes nuevos. Nunca saciará su sed de regiones remotas y nunca habrán lazos suficientemente fuertes que puedan retenerlo y yugularlo a la vida sedentaria. El nómada se burla de los sentimientos de D'Harcourt: «Partir c'est mourir un peu, c'est mourir en ce qu'on aime. On laisse un peu de soi-même à chaque heure et en tout lieu.» ¡Partir es vivir, vivir, vivir!

Y no hay joven que no sienta el aguijoneo de la partida. No hay juventud que no se sienta subyugada por los misterios de los países ignotos. Ningún cerebro juvenil ha escapado a la obsesión de conocer por sus propios ojos la Gran Muralla de China, las Pirámides de Egipto, la Acrópolis de Atenas...

Luego, los años pasan y surgen las responsabilidades, los obstáculos fronterizos. La ilusión de la adolescencia y de la juventud queda enterrada por la vida y hablando con los hombres ya maduros oímos: «En mi juventud yo también había soñado en llegar hasta allí...»

Para mí también pasaron los años pero el recorrer estos lugares continuaba siendo una obsesión predominante. Una «idea fija» que sólo podría extirpar realizándola. Un procedimiento homeópata infalible y que no cesé ni un momento de considerar factible a pesar de los escasos medios económicos de que disponía. Había que satisfacer una «idea fija» y tenía que cumplir una promesa hecha a los amigos de París en 1943 en un momento de euforia y de fanfarronería.

Allí, en París, cuando la I.R.O. me concedió el pasaje gratuito para

## Noticiario español

(Viene de la página 1.)

el consabido banquete monárquico, que tanto dió que hablar hace quince días, en los siguientes términos:

«En un hotel madrileño 90 prominentes personalidades españolas celebraron hace quince días un banquete que había sido anunciado a la policía como reunión de abogados monárquicos para tratar asuntos técnicos. En realidad muchos de los conmensales no eran abogados, e incluso uno de ellos era conocido por sus simpatías republicanas.

Y cuando empezaron los discursos, los «tecnicismos» de las leyes españolas fueron duramente mencionados. Mientras los observadores policiastrones se apartaban con el lápiz en la mano, Joaquín Satrustegui, un rico abogado vasco, lanzó a un ataque al gobierno del generalísimo Franco que duró 90 minutos.

«Franco — declaró Satrustegui — carece de mandato legal para gobernar a España como Jefe del Estado. Por lo contrario, a pesar de los muchos años transcurridos no ha soltado la opinión de los españoles sobre lo que hay que hacer por España.

«La pasada semana, junto con cinco de sus colegas, el monárquico Satrustegui fué llamado al centro político de la Puerta del Sol. Al salir a las dos horas de interrogatorio, Satrustegui manifestó exultante: «El gobierno es ahora débil. El mismo grave dato».

«Las manifestaciones de Satrustegui demuestran palpablemente que el régimen del viejo caudillo (66 años) se halla en dificultades; más embarazado que nunca.»

# LO MONSTRUOSO

la nación que más actúa en el terreno mundial por estar más azevada, más preparada merced a cuarenta y un años de experiencia. Sea en América del Sur o Europa, en Africa, en Asia, persigue, ya en rivalidad con China, sus fines imperialistas mostrando una perseverancia incansable. Los bolcheviques han heredado la voluntad de dominio del zarismo, pero tienen, para realizarla, un arma que el zarismo no tenía: aparecen como los emancipadores de los pueblos, del proletariado mundial, como los defensores de todos los explotados, los asalariados, los pueblos colonizados, y tienen así, por aliados, incluso a numerosos intelectuales que, guiados por su conciencia humana, y por haber abrazado la causa de los desheredados, creen, cándidamente, que Rusia representa la liberación de las poblaciones pobres, de los pueblos oprimidos, subalternos, subdesarrollados, víctimas — o no — del imperialismo capitalista.

prender cuán necesaria es la unión con todos los que parecen a fines. Nada más lejos de la verdad. Estas personas, estos sectores ignoran sin duda que, cuando se produjo en octubre de 1917 la revolución bolchevique, los anarquistas, en España, Francia y en otras naciones, fueron los primeros en proclamar su solidaridad con los que derribaban al capitalismo y al Estado capitalista. Tomaron la defensa de Lenin y de Trotsky, entonces las dos figuras más relevantes del régimen que se implantaba. Refutaron las calumnias que contra ellos se publicaba en la prensa burguesa. Fueron incluso, por desconocimiento de la realidad, muy leales en esta actitud, y cuando, por ejemplo, José Prat, en Tierra y Libertad, y yo mismo en las reuniones de nuestros ateneos de Barcelona, empezamos a reaccionar contra la creencia de que Lenin y Trotsky eran anarquistas, o algo parecido, no siempre fuimos aprobados por la mayoría de los que nos leían o escuchaban.

Hasta tal punto estábamos bien dispuestos en favor de los revolucionarios que se habían adecuados a la situación en Rusia que nuestro movimiento mandó a Moscú, en 1920, a Ángel Pestaña, y, al año siguiente, a una delegación, de la que yo formaba parte, para contribuir a la constitución de la Internacional Sin-

# Contrapunto MEDICANO

(Viene de la página 1.)

tales más importantes del globo. El Ayuntamiento de esta pequeña capital declaró a Casals hijo predilecto y le hizo entrega de las simbólicas llaves de la ciudad, lo que emocionó profundamente al gran músico catalán, quien tomando su violonchelo interpretó los primeros acordes de la vieja balada: «El canto de los pájaros» que recuerda el paisaje perdido de su nativa Cataluña.

El director del Instituto Nacional de Bellas Artes, licenciado Miguel Alvarez Acosta, pronunció emotiva pieza, de la que destacan conceptos como los que siguen: «El ideal firme de un hombre y la filosofía internacional de un pueblo, han convocado al mundo para emprender una nueva jornada de cultura y dar una nueva casa fundadora a la fraternidad humana. Ese pueblo, para fortuna nuestra, es México; ese hombre, para bien del arte y de la verdad en el mundo, es Pablo Casals».

Más adelante Alvarez Acosta haría afirmación de fe pacifista, en un mundo empeñado en correr hacia el odio y la muerte, para terminar indicando al eximio músico: «Este país os recibe con algo parecido a lo que nos ofrendaría Habéis convocado a un certamen juvenil de la música y os recibimos con cantos, partituras, danzas y tradiciones...».

Gregor Platigorsky el mundialmente conocido cellista no pudo venir; en cambio están aquí Juan Nelsova, de Canadá; Andrés Navarra, de España y Rubén Montiel, de México. Luis Jiménez Caballero, joven director de 30 años, dirigirá la Orquesta Sinfónica de Jalapa.

Jalapa, Ver., a 19 de enero 1959. — Hoy se declaró inaugurado el Festival. Casals habló en español e inglés a los concursantes reunidos en el salón de actos de la Escuela de Bachilleres de esta capital provinciana. México ganó por méritos propios el ser la sede internacional del concurso de chelo (el próximo tendrá lugar en 1961 en Puerto Rico) declaró el chelista catalán, añadiendo que, la designación la efectuó después de ver que esta nación era la más interesada en la realización del magno evento artístico. «... hoy de todo corazón las gracias.» Después de la ceremonia, se inauguró el flamante Museo de Antropología. Terminó la jornada con un hermoso concierto de música de cámara bajo la dirección de Jiménez Caballero en el (Teatro) Lerdo, donde actuó como solista, un magnífico chelista checo Milos Sadi, quien nos ofreció una hermosa versión del «Concierto en Ré Menor para violonchelo y orquesta» de Vivaldi.

Sigue lloviznando y el día ha seguido grisáceo, pero el Festival se va animando cada vez más. Por las esquinas de la ciudad aparece la efigie de Casals y numerosos anuncios relativos al concurso que hoy se inició. Varios corresponsales de la prensa americana están aquí reportando el acontecimiento, entre ellos los del «Herald Tribune» y los del «New York Times».

Jalapa, Ver., a 20 de enero 1959. — Hoy a las 10:15 horas, se inició la primera sesión del concurso. Escenario: Paraninfo de la Escuela Preparatoria. Seis concursantes, los cuales interpretaron: Preludios; Suite número 6 de Bach y el segundo y tercer movimiento de la Sonata en la mayor de Beethoven. Los concursantes: García Renart (México); Aleth Lamassé (Francia); Takeichiro Hirai (Japón); Bonnie Hampton (EE.UU.); A. Arias Luna (México) y Arthur Howard (EE.UU.) acusaron un alto grado de sensibilidad artística. Todo parece indicar que la señorita Lamassé de Francia causó una impresión favorable entre la concurrencia.

El jurado permaneció hermético bajo la presidencia del maestro Galundo. El tiempo tiende a mejorar y la concurrencia va en aumento. «Excelsior» y «Novedades» están proporcionando mucha información del evento internacional, al igual que algunos de los periódicos americanos que nos están llegando de Houston (Texas), San Antonio (Texas), Nueva Orleans (Luisiana) y Nueva York, con su clásico «N.Y. Times».

El corresponsal de «Excelsior», comentando la apoteósica actuación de Milos Sadio, notable chelista checoslovaco manifiesta: «Ech, Haydn, Corelli, poseían el mismo lenguaje musical de Vivaldi. Toda esa dorada edad de la música barroca se desbordaba en través del concierto de Vivaldi, en manos de un artista de la inmensa talla de Sadio...» Página indeleble del Festival. Casals emocionado, ante las ovaciones de un público delirante. La edición 873 de la revista «THEMFC» que se distribuirá el próximo 26 de los corrientes, contiene ocho páginas del Festival profusamente ilustradas e incluye las declaraciones de Casals y el discurso del Licenciado Alvarez Acosta, director del I.N.B.A. (Bellas Artes).

Jalapa, Ver., a 21 de enero 1959. — Un hecho conmovedor, simbólicamente perfecto, coronó esta tranquila jornada de descanso, en el Festival internacional de chelo. La Federación de Estudiantes Veracruzanos le ofreció de comunicar al maestro que había acordado rendirle un homenaje conjunto con el chelista guatemalteco Augusto Hernández para estrechar los lazos amistosos entre todos los jóvenes de América. El hecho es significativo, dada la tensión política existente entre México y Guatemala por el ametrallamiento de barcos pesqueros mexicanos por parte de aviones de la Fuerza Aérea Guatemalteca (hecho que comentó en «Contrapunto» precedente) y además, por existir el antecedente de las manifestaciones estudiantiles en la capital ecuatense el sábado pasado, en las que incluso se llegó a desclavar las placas de las calles de Guatemala.

Casals, ante el gesto de los veracruzanos, costa noble del Golfo, corazón abierto a los vientos de la fraternidad, ha manifestado: «Es lo más bello que he visto en el Festival. Los felicito de todo corazón. Ustedes no contestan la ofensa con un golpe, sino con un abrazo. Los felicito...».

Jalapa, Ver., a 22 de enero 1959. — Ninguno de los concursantes ha sido descalificado. Hoy está programado el Concierto del Coro de la Universidad. Cabe destacar que Alfonso Sánchez Tello, produce y dirige una película documental en colores y «mexicoscopes» (sistema de cinematografía) más de treinta camarógrafos cubren el Festival para la ambiciosa producción, cuyo rodaje culminará el próximo 1 de febrero, cuando Pablo Casals dirigirá a cincuenta chelistas de todo el mundo interpretando tres composiciones suyas.

Jalapa, Ver., a 23 de enero 1959. — A punto de presenciar la actuación del Ballet Moderno con la Orquesta Sinfónica de Jalapa, hemos escuchado el mensaje presidencial transmitido por las cadenas de radio y televisión, dando cuenta del rompimiento de relaciones entre México y Guatemala, al negarse esta última a someterse al arbitraje del Tribunal de La Haya, para que calificara el ametrallamiento de barcos pesqueros mexicanos por aviones de guerra guatemaltecos, por violación de la zona pesquera. Se está deliberando acerca de los chelistas participantes que se calificarán para la prueba final Privada en el ambiente del incidente mexicano-guatemalteco.

Jalapa, Ver., a 24 de enero 1959. — Durante una hora y veinte minutos deliberó el jurado para dar a conocer el fallo de la segunda prueba. El resultado: de los 19 participantes quedan 10, entre ellos el joven chelista mexicano de origen catalán García Renart, orgullo del Orfeón Catalán de la capital. Los chelistas aprobados son: Alexandre Bectomov, de Checoslovaquia; Aleth Lamassé, de Francia (que se llevó los mejores elogios); Gilbert Zanloghi, de Francia; Rama Jucker, de Suiza; Bonnie Hampton, de los Estados Unidos; Anne Bijlma, de Holanda; Arthur Howard, de EE. UU.; Luis García Renart, de México; Josef Chuchra, de Checoslovaquia y Alexander Donner, de Alemania.

Hemos tenido en la mano los suplementos culturales de los diarios «Novedades» y «Excelsior» (que se distribuyen en los Estados con veinticuatro horas de adelanto). Vienen en su mayor parte, dedicados a la figura del maestro Casals. Así «Excelsior» reproduce una carta del eminente escritor alemán Thomas Mann (fallecido en 1955) refiriéndose a Pablo Casals, en la cual manifiesta: «Entre otras cosas bellas y profundas que me impresionaron, me impresionó que, ¡qué triunfo! ¡qué satisfacción! ¡qué tranquilidad! La raza humana, en su flaqueza, ha necesitado siempre de hombres que salven su honor. El artista es uno de ellos, uno de aquellos que vienen al rescate de honor de la humanidad. Me alegro de haber conocido a Casals, me alegra de haber conocido a Casals, me alegra de haber conocido a Casals, me alegra de haber conocido a Casals...».

Sigue el rodaje del film y de «mexicoscopes» para la Televisión de México y EE. UU., así como grabaciones especiales del acto que, posteriormente serán distribuidas por las radio-emisoras de todo el mundo.

Finalizó la jornada con un concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional bajo la dirección de Luis Galundo de la Fuente. Como nuestro lectora saben, este conjunto musical de regresar a México, después de unos exitosos jiras por Europa y los Estados Unidos, en el curso de las cuales dieron a conocer lo mejor de la música de los maestros más acreditados de este país.

Adolfo HERNANDEZ